

LA AMISTAD DE FLAUBERT Y GEORGE SAND

LAS CARTAS DEL AUTOR DE «MADAME BOVARY» OFRECEN UN RETRATO AJUSTADO DE UN ESCRITOR QUE DETESTABA DEJARSE VER EN SU OBRA

Maupassant visitó a Flaubert en su casa de Croisset. Después de una charla sobre Renan bajo los tilos y una cena en la que el viejo maestro se dejó atontar un poco por el vino, invitó a su discípulo a pasar a la alcoba. Allí, tras una cortina, guardaba un baúl que extrajeron y llevaron ante la chimenea. «Esta es mi vida. Quiero conservar una parte y quemar la otra», dijo un Flaubert que se había dejado vencer por la melancolía, revisaba las primeras cartas e instaba a su amigo a sentarse. «Buena parte de la historia íntima de aquel gran hombre sencillo estaba en el baúl de madera», asegura Maupassant, que relató el episodio en 1890 en *L'Écho de Paris* (y que ahora recoge un libro editado por Periférica). Tras hojear algunas y quemar otras, Flaubert tomó una carta más larga. «Esta es de Madame Sand. Escucha», reclamó la atención de su invitado. «Me leyó hermosos pasajes de filosofía y de arte, mientras repetía embelesado: "¡Ah! Qué gran hombre era esta mujer"». Aunque lo parezca, no era una irreverencia entre bocas calentadas por el vino, sino una muestra del infinito respeto y no menor afecto que sentía por la inteligencia y la generosidad de aquella amiga fiel ya fallecida.

La confirmación de que esto era así puede hallarla ahora el lector español en dos libros. Uno, editado por Marbot, reúne la correspondencia entre Gustave Flaubert (1821-1880) y George Sand (1804-1876), seudónimo que ocultaba a la



Retrato de Gustave Flaubert pintado en 1856 por Eugène Giraud

escritora Amandine Aurore Lucile Dupin. Y otro, editado por El Olivo Azul, que contiene una selección de las cartas citadas y las que el autor de *Madame Bovary* envió a su admiradora Leroyer de Chantepie, escritora hoy olvidada.

Ambos tomos prueban igualmente que su correspondencia contenía buena parte de la verdad íntima de un escritor que, por otro lado, detestaba dejarse ver en sus novelas. Flaubert, eso sí, como buen

gigante de las letras que vivía retirado para la creación en su refugio de Croisset, se reservaba una cierta máscara para cada corresponsal, ya fueran Sand o De Chantepie, su amante Colet, su madre, su amigo Bouilhet, su colega ruso Turguénev, etcétera. Esa cierta teatralidad de hombre de arrollador carácter no impide que la sinceridad aflore. Como tampoco que la bondad y la madurez de Sand lo dejen en evidencia en ese exceso de ensimis-



CARTAS

«Correspondencia»

Gustave Flaubert y George Sand. Edición de Albert Julibert. Marbot Ediciones. 285 págs. 23 euros. ***



CARTAS

«Querida maestra...»

Gustave Flaubert. Edición de Antonio Álvarez de la Rosa. El Olivo Azul. 143 páginas. 17 euros. ***

mamiento y egoísmo que aqueja a tantos escritores.

Además del retrato ajustado que ofrecen de Flaubert, las cartas contienen exquisita literatura y gozosas reflexiones sobre la existencia, el arte, la novela y hasta la política que testimonian el genio brillante del *trovador*. ¡Una maravilla!

Héctor J. Porto

MILLET, ESENCIA FEMINISTA SIN ADITIVOS

Editado por primera vez en 1970, la primera versión castellana de *Sexual Politics* se publicó cinco años después, en México. De aquella remesa apenas llegaron unas decenas de ejemplares a España, donde todavía reinaba el nacional-catolicismo y estaba mal visto leer e informarse de ciertos asuntos, máxime si había sexo y mujeres de por medio.

Este ensayo de Katherine Murray Millet (Saint Paul, EE. UU., 1934) es, sin exagerar un ápice, uno de los textos básicos del feminismo que no necesita calificativos. Por añadidura, *Política sexual* fue y sigue siendo una lección de rigor porque, entre otras cosas, habla de sexos (en plural y más de dos) sin caer en morbos, tampoco en los intelectuales que tanto abundan todavía hoy cuando de sexo se trata.

Millet ofrece una visión de la mujer alejada de estereotipos y sin recurrir a dos factores que han debilitado y debilitan el feminismo: el *hembrismo* (fórmula posmoderna de odio físico al individuo varón), y la creciente institucionalización del movimiento feminista, consistente en revisar sus objetivos origi-



ENSAYO

«Política sexual»

Kate Millet. Edita Cátedra, en colaboración con la Universidad de Valencia y el Instituto de la Mujer. 634 páginas. 25 euros. ***

nales para que sean «políticamente correctos».

Millet recabó mil y un datos; estudió sentimientos, sensaciones y situaciones cotidianas, las del siglo XX y las pretéritas; se sumergió en la historia de las relaciones hombre-mujer, incluidos los entresijos del poder, de la comunicación, de

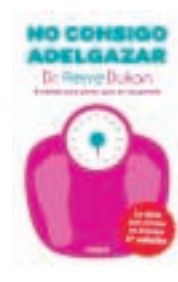
la educación y, para redondear, analizó y desmenuzó los resortes culturales sobre los que reposan los criterios que han determinado el rol secundario o auxiliar que juega la mujer en «las sociedades cultas y desarrolladas».

Las dimensiones del libro suscitan temores, pero Millet evita irse por las ramas —el 99,9 por ciento de las palabras tienen razón de ser—. Por ende, no da pie a equívocos y marca distancias con ciertas vacas sagradas de la intelectualidad que negaban —y niegan!— al feminismo su dimensión transversal, y arremete contra el sexismo y el heterosexismo que descubrió en tres significados «productores de pensamiento» que, en principio, son o parecen cuidadosos en el trato que en sus obras dispensan a la mujer: David H. Lawrence (*El amante de Lady Chatterley*), Norman Mailer (*El prisionero del sexo*) y Henry Miller (*Tropico de Cáncer* y *Tropico de Capricornio*).

El de Millet es un trabajo imprescindible para mujeres, varones y homosexuales que intentan comprender y comprenderse.

Félix Soria

MÁS VENDIDOS NO FICCIÓN



- 1. No consigo adelgazar**
Pierre Dukan. RBA
- 2. El viaje al poder de la mente**
Eduard Punset. Destino
- 3. La inutilidad del sufrimiento**
M. Jesús Álave Reyes. La esfera
- 4. El secreto**
Rhonda Byrne. Urano
- 5. Los secretos de la roja**
Miguel Ángel Díaz. Timun Mas
- 6. El exilio de Hitler**
Abel Basti. Absalon
- 7. Los silencios del larguero**
José R. de la Morena. Aguilar
- 8. Reinventarse**
Mario Alonso Puig. Plataforma

Librerías consultadas: Casa del Libro

CALIFICACIÓN

*** MUY BUENO

** BUENO

* CORRECTO

● MEJORABLE